

Como ven el artículo de Kliksberg Alberto (Argentina), Ernesto (México), Francis (Chile) y Julio (Uruguay)

Alberto:

Lo que aquí dice Kliksberg, lamentablemente, es contundentemente cierto. El lo marca como consecuencia de la crisis mundial, pero esta no hace más que agravar la situación de fondo. La desigualdad es el verdadero problema de América Latina. La pobreza es sólo su consecuencia lógica. Pero el problema es la desigualdad. Y allí está el mayor desafío. Porque cuando hablamos de desigualdad hablamos de distribución y no de los recursos "de los otros" sino de cada uno. Y los que podemos escribir y leer estos mails somos algunos de los que debemos "redistribuir". Es claro que no somos los únicos ni siquiera los que tenemos los mayores recursos. Pero, igualmente, aún no siendo ricos, estamos en el grupo de privilegiados.

La situación en Argentina hoy es muy compleja. Encima, ahora, la gripe NIHI que nos está generando una situación muy difícil 30 muertes confirmadas pero muchas más que no pueden asignarse a esta pandemia pero que, sin duda, están causadas por la enfermedad. Es cierto que mueren muchas más personas en accidentes de tránsito pero esto ya no es consuelo... Por ¿suerte?, esta enfermedad está atacando sin prejuicios sociales y entonces la sociedad la está teniendo que tomar en serio (¿?).

Los esfuerzos por cambiar el modelo no son sencillos y los espacios políticos tienen serias dificultades de contagiar sus ideas de manera democrática. Y, encima, los dueños de los medios de comunicación están jaqueando las oportunidades de cambio haciendo campañas durísimas contra cualquiera que quiera cambiar algo en serio.

Honduras aparece hoy como llamada de atención y alerta de que las democracias no son tan fuertes como algunos pretendían creer. Y los militares con armas en la calle vuelven a ser una foto real y actual en América Latina.

Como ven, no me levanté muy optimista en el día de hoy. Pero, honestamente, con un barbijo en el bolsillo, empresarios que miran para otro lado y no se comprometen socialmente y gobiernos débiles ante los sectores más ricos, es poco lo que se puede hacer sin vestirse de ingenuo.

Les mando un abrazo grande.

Alberto Croce, Director de la Fundación SES, Con todos los jóvenes. Argentina.

Ernesto:

El aporte de Kliksberg da muestra de una buena parte de la realidad que enfrentamos en AL. Es lamentable que el tiempo pasa y seguimos permitiendo como sociedad que el tema de los social se siga quedando en segundo término.

¿Cuándo uno viaja en avión con su hija (o) y en caso de presentarse una pérdida de presión que se sugiere?

Pareciera que así ven muchos tomadores de decisiones -en los distintos ámbitos que se nos ocurra pensar pasa lo mismo- este tema de lo social. Vamos a ver ¿Qué preocupa por ahora a los hondureños? Se antoja muy posible que la respuesta sea, salvemos primero a Honduras y luego vemos como arreglamos este tema de la pobreza extrema...total si no salvamos al país no habremos de preocuparnos por salvar a los hondureños más desprotegidos.

Lo menos que podemos seguir haciendo es ir mas allá del intento, no conformarnos, insistir en innovar y crear nuevas y mejores formulas desde el ámbito que nos corresponda, en nuestro caso seguimos intentando desde el ámbito educativo universitario, donde estamos creando nuevas estructuras que incentiven el ejercicio de la ciudadanía activa, que en ese sentido coincido con el artículo, es quizá la mejor de las formulas. La clave está en incidir positivamente en los jóvenes, proveerles de espacios para que ellos mismos desarrollen su métodos y herramientas de participación, a nosotros nos corresponde darles soporte desde nuestra experiencia y los espacios institucionales formales o no tanto que ocupamos.

Quizá si hiciéramos una selección de lo mejor ya hecho hasta hoy en el terreno del empoderamiento y protagonismos juvenil les deje algo bueno, pero sin duda la vertiginosos de los cambios invitan a proveerlos más de una convicción que de formulas..nosotros los que ya pasamos algo no nos salió tan bien...para muestra basta un botón y el articulo muestra mucho botones.

El Sr. Kliksberg ha trabajado por años en organizaciones internacionales, sería interesante escuchar de él también porque "las ideas de ajuste ortodoxo practicadas en décadas anteriores pueden ser (en este caso ya lo fueron) fatales" (esta es una cita de él mismo en el articulo...)

Un cordial saludo para los aquí nos ha reunido Charo y dos besos para ti, uno por mejilla.

Con profundo afecto y respeto,

Ernesto Benavides Ornelas, Director de Formación Social, Rectoría Nacional del Tecnológico de Monterrey, México.

Francis:

Creo que es un artículo muy realista de lo que se está viviendo en AL, lo que da cuenta de la falta de políticas sociales acorde a los desafíos y necesidades de las mayorías, donde evidentemente aparecen como los más perjudicados los jóvenes pobres y sin educación y las mujeres.

Esta batalla por una AL más justa y equitativa se hace cada vez más complicada y hacer bandera algunas de las propuestas de Kliksberg podría ser una posibilidad.

Gracias por el artículo. Un abrazo,

Francis Elizabeth Valverde Mosquera, Coordinadora Ejecutiva de ACHNU, Chile

Julio:

He leído más detenidamente las opiniones de quienes respondieron al correo inicial de Charo que las propias opiniones de Kliksberg.

A mi me resultan "livianas" las opiniones sobre la pobreza, la guerra, la inequidad, etc., de quienes lo hacen desde organismos internacionales que una década apoyan una política y a la siguiente apoyan otra, critican lo que pasó y siguen en el mismo barco.

Adhiero en términos generales al planteo de Alberto, más que la pobreza nuestro problema es la inequidad, es la redistribución.

Hay una cuestión que está en el poder de las oligarquías intelectuales (gerentes, managers, etc. de las viejas y nuevas empresas transnacionales con sede en Madrid, Barcelona, Atlanta, Nueva York, Buenos Aires o Río de Janeiro) y su capacidad de producción ideológica y comunicacional que ha "convencido" a las masas pobres y particularmente a las clases medias de América Latina de que su destino manifiesto es el nivel de vida de los países del primer mundo, y lo peor aun es haber convencido a la izquierda y al progresismo de América Latina que este es el destino y que para que ello sea posible primero hay que crecer o seguir creciendo para luego (nunca) distribuir.

América Latina lamentablemente se debate entre progresismo lavado de Bachelet, Kichner, Vazques o Lula y el estalinismo trasnochado de Chavez y Castro.

Triste futuro y no es que no me haya despertado poco optimista, todo lo contrario, soy de los que cree que el realismo mágico de la literatura latinoamericana de los 60 y 70 vive en cada esquina de este continente lleno de esperanza en las fuerzas sociales que resisten, que innovan, que construyen realidades día a día.

Un esperanzado abrazo.

Julio Calzada Mattei, Director de la Fundación El Abrojo, Uruguay

Querido Julio, buenas reflexiones. Hoy no estoy tan "bajoneado" como el otro día a pesar de que ayer nos dijeron que habían más de 100.000 argentinos contagiados por la gripe A y que en las elecciones del fin de semana la derecha avanza...

Los temas "de fondo" siguen siendo los mismos. Ojalá podamos liberarnos de la disyuntiva descarnada que planteás entre el progresismo lavado y el estalinismo trasnochado. (¿Qué hay realmente en el medio? ¿Hay algo?)

Un abrazo.

Alberto

En principio está la gente, sus formas organizativas o proto organizativas y aunque parezca soberbio, estamos nosotros Alberto, más allá de creer esto y de creer en esto, tu pregunta me la hago a diario y con otros compañeros con los que queremos seguir creyendo en la política, nos la hacemos todos los días.

Abrazo y la seguimos

Julio